

INTERESES DE ARAGON

## La limitación de importaciones de fruta en Francia

Le hecho por el Gobierno francés ha sido para la fruta española peor que las inundaciones y que las plagas que la aniquilan de tarde en tarde. Haber limitado la importación equivale a tanto como a inutilizar cuantiosa parte de la cosecha española. Levante puede quedar arruinado. Aragón sufrirá gravísimas consecuencias, porque nadie ignora que suma de toneladas de riquísimas frutas, las mejores, son enviadas a Francia y través de Francia a los países de la Europa Central. No es lo mismo enviar unos vagones de peras, de manzanas, de ciruela, de naranjas a través del territorio francés con destino a Alemania, a Austria, a Bélgica, muy al interior de la Mittel Europa, que precisarse del transporte por mar y luego por Holanda hacer que el sabroso fruto español sea remitido a los puntos de destino.

En el primer día de apertura del plazo para la admisión de frutas españolas pasaron la frontera los once mil quintales métricos autorizados por el Gobierno francés. En la puerta fronteriza quedaron muchos millares de quintales métricos que se perderán en ella.

¿Qué hacer con aquella inmensa cantidad de frutas? ¿Dejarla que se pudra? ¿Volverla al punto de procedencia, con el cuantioso gasto del transporte además de saber que "no tiene salida" en el mercado nacional y que se perderá materialmente, pese a que la llevaron verde en espera de que tardaría unos días a ser puesta a la venta en el mercado francés, si llegaba a él? Los millones que vale la suma de quintales métricos de fruta llevados a la frontera, por Irún y Port Bou, se han perdido, irremisiblemente, para los legítimos propietarios de tal riqueza... inutilizada.

De modo que la barrera aduanera francesa ha ocasionado, sin contar con la fruta que hay en los puntos productores, unos cuantos millones de pesetas de pérdida.

Hemos hablado del mal menor. Hablemos ahora del mal mayor.

La próxima cosecha de fruta comenzará a desvalorizarse antes de haber sido cosechada, antes de haber hecho más que florecer en las yemas de los árboles. Lo que puede ocurrir en Levante lo suponemos. Pero dejémoslo en la suposición, pues habrá quien vele por la riqueza levantina. Hablemos de la riqueza aragonesa.

La fruta de Aragón va a los mercados franceses, a los alemanes, a los ingleses, a los austriacos, y podemos afirmar que sirve de exquisito complemento de grandes comidas en casas donde, en casi todos los Países de Europa, se rinde culto a la comida excelente, a lo mejor entre los manjares y los frutos mundiales.

Si nuestra fruta no tiene su natural salida por Francia, ¿qué haremos de ella? ¿Qué ocurrirá a los fruticultores aragoneses que logran cada verano y cada otoño cantidades retribuidoras de trabajos de la especialidad y no menos compensadoras — como este año, por ejemplo, después de las inundaciones asoladoras — de las pérdidas en cereales?

Son millones los en pugna en este asunto. Francia ocasiona, creemos que con error económico y con no menor equivocación política, perjuicio gravísimo a varias regiones españolas, y una de las damnificadas es la aragonesa.

Hay en el proceder del Gabinete francés orden de rigor en las medidas, pues la primera Nación perjudicada, con sus barreras de aduana, ha sido Italia. Mas Italia ha respondido, sin perder una hora, al procedimiento galo. ¿Cómo? Estableciendo elevados obstáculos aduaneros a los más importantes productos franceses consumidos en Italia.

No hemos de señalar procedimientos de orden gubernamental. Sólo debemos señalar que Aragón comenzará a sentir los efectos del proceder de Francia en materias restrictivas aduaneras relacionadas con nuestras frutas.

Por vez primera hablamos de tan grave cuestión. Esperemos que intervengan quienes están obligados a ello.

## EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

### Fué hallada la fórmula para la cuestión de enseñanza a consignar en el Estatuto catalán

Hubo un cambio de impresiones sobre el problema frutero en relación con varios países. Ha sido arbitrado un crédito para la construcción de escuelas. Queda resuelto el orden de los generales del Ejército y la Armada en las formaciones

#### AL ENTRAR

MADRID. — A las once y media de la mañana llegaron los ministros a la Presidencia para celebrar Consejo.

Los ministros no hicieron declaraciones a la entrada.

A las tres menos veinte terminó la reunión ministerial.

#### SE HABÍA LLEGADO A UN ACUERDO

Al salir el ministro de Agricultura le preguntaron los periodistas si se había llegado a un acuerdo en la cuestión de Enseñanza del Estatuto. El ministro contestó que, efectivamente, había habido acuerdo.

El último en salir fue el jefe del Gobierno.

Los periodistas le dijeron que según les había manifestado el ministro de Agricultura se había llegado a un acuerdo en la cesión de enseñanza. El señor Azaña contestó: —¿Acuerdo? Esta tarde les dará la Comisión una nota en la que todo estará determinado. No se ha hecho



En la plaza Mayor, de Madrid, han sido colocadas ya las listas electorales. Y lo que son las cosas: el mayor contingente de público consultador lo dan las mujeres y los chicos; aquéllas para ver si las han incluido en la relación, y éstos porque ya sienten la pre-ocupación de la política como los hombres que ya se afeitan y gastan cédula.

(Foto. Contreras y Vilaseca)

## DIALOGOS POLITICOS

### "Noto poca fe en la obra que realiza la República"-dijo don José Ortega y Gasset

#### DE UNA CONVERSACION

MADRID. — Don José Ortega y Gasset, al encontrarse esta tarde en los pasillos de la Cámara con el diputado radical socialista señor Valera se acercó para felicitarle por el discurso que pronunció acerca de las teorías autonomistas.

Después hablaron de cuestiones políticas.

Refiriéndose a la labor de las Cor-

tes constituyentes dijo el señor Ortega y Gasset:

—Noto poca fe en la obra que realiza la República. Uno de los equívocos graves en que ha incurrido ha sido la desconexión de las Cortes y la República con una porción de elementos muy útiles que pusieron y expusieron mucho en el advenimiento de la República. Por ejemplo, la juventud está desconectada de la República; no está contra ella, pero tampoco está dentro de lo que se hace. El Gobierno tiene una extraordinaria facilidad para hacer marchar el reloj prescindiendo de las piezas: "Esto no me conviene, aquello me interesa", y adelante. Y eso no se puede hacer.

A propósito de esto — agregó — hay que señalar la ejemplar conducta de la juventud estudiantil que se batió desde el tejado de San Carlos que aunque hoy se la tiene fuera del régimen resiste las solicitudes

numerosas que recibe de otros campos.

Muchas personalidades alegan que estos conceptos son de viejo uso, pero hay que tener en cuenta que lo que es de viejo estilo es el Parlamento. Para la labor de remozarlo, de renovarlo, no se puede prescindir de todo lo que prescinde el Gobierno.

Intervino el señor Valera y dijo a los informadores:

—Eso mismo ocurre con el Estatuto de Cataluña. Sucede con la Constitución que se ha incurrido en la equivocación de dedicar catorce o quince artículos para la cuestión de Hacienda, detallándolo todo minuciosamente, cuando deberían consignarse cuatro o cinco conceptos, porque la cuestión de Hacienda es una función que corresponde luego a la labor de las Cortes. Las Cortes tienen como labor fundamental de siempre las cuestiones de impuestos.

Refiriéndose al manifiesto del partido socialista hizo notar la gravedad que encierra la declaración de que la disolución de las actuales Cortes sin aprobar las leyes fundamentales sería un golpe de Estado, porque puede haber circunstancias tales que hagan imprescindible esta decisión, y entonces los enemigos de la República pueden decir que se ha faltado a los deberes contraídos.

Por esto — agregó — lo primero que se ha debido hacer es aprobar la ley electoral y el Tribunal de Garantías Constitucionales, porque habiendo una ley electoral adaptada a la Constitución está salvado en todo momento el peligro, toda vez que se podría dar inmediatamente al país otro Parlamento.



En la playa de Daytona Beach se ha celebrado un original concurso de belleza, en el que se trataba de hallar las diferencias existentes de aquí a diez años entre una belleza de ahora y otra de entonces. En la foto aparece una belleza de aquellos tiempos y la futura "Miss de 1942", sugiriéndonos su contemplación la siguiente pregunta:

¿Cómo irá vestida...? Mejor dicho... ¿Cómo irá desvestida la señorita 1942?

(Foto. Contreras y Vilaseca)

## LA BOLSA

### Situación estacionaria de la peseta y mejora de algunos valores

#### LOS CAMBIOS

MADRID. — El Centro Oficial de Contratación de Moneda facilitó los siguientes cambios:

- Francos, 48'65.
- Libras, 44'60.
- Dólares, 12'50.
- Francos belgas, 173'25.
- Francos suizos, 243'20.
- Liras, 63'85.
- Escudos, 0'40.
- Reichmarks, 2'96.

La Bolsa sigue con pocas variaciones, aunque parece que existe una mayor tendencia a aumentar el negocio.

La mayoría de los valores mejoran los anteriores cambios.

## DE LA CATASTROFE EN LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

### De algunos pueblos envían desoladoras informaciones, porque el temporal los ha arruinado totalmente

#### El Ebro inició ayer muy lentamente su descenso

El Ebro, mantenido en fuerte crecida en el día anterior, inició ayer su descenso, como informamos, a su paso por Zaragoza. Muy lentamente el Ebro pierde nivel, pero conserva el aspecto de una fuerte avenida invernal. El peligro de una posible inundación ha pasado ya por completo. De El Bocal dieron ayer la lectura de 4,30 metros, lo que indica que el descenso iniciado continúa, pero muy lentamente, y la crecida de ahora seguirá menguando en días

sucesivos, pero llevando buen volumen de agua el cauce del Ebro.

#### Referencias oficiales

#### AFLUENCIA DE COMUNICACIONES

Continuaron ayer afluyendo al Gobierno civil comunicaciones enviadas por alcaldes o Guardia civil de los pueblos damnificados.

En la exposición de hechos ocurridos destaca, como siempre, la levantada y ejemplar actuación de la Guardia civil, que ha realizado beneméritos servicios en favor de vecinos cer-

cados en sus casas por las riadas. Los daños son cuantiosos, y tan urgentes los remedios que no cabe esperar más dilaciones en los acuerdos del Gobierno.

#### LA ABNEGACION DE LOS GUARDIAS CIVILES EN CALATORAO SALVA A VARIAS FAMILIAS

Las Guardia civil del puesto de Calatorao ha realizado una vez más las características de altruismo y abnegación hasta el sacrificio del benemérito Instituto.

En el término de Calatorao se desbordaron los ríos Jalón y Carriena,

























otras cuyos nombres lamento no recordar.

Finalmente, y para premiar la labor y aplicación de las niñas, el señor alcalde las obsequió con dulces en abundancia, felicitando al mismo tiempo a la señora maestra doña Consuelo Manzana por el gran sacrificio que viene demostrando en la tarea de la educación.

**SOCIEDAD.** — De Pitarque llegó a pasar el verano en compañía de sus padres el maestro de aquella escuela nacional don José Cavero Manzana.

—Para pasar unos días en compañía de sus familiares, marchó a Villanueva del Rebollar la joven y distinguida maestra señorita Ana Pascual, y a Sigüenza el aventajado estudiante don Emilio Manzana. — **CORRESPONSAL.**

**Bellver de Cinca**

**EXPOSICIONES ESCOLARES.** — El día 14 del corriente, con la asistencia de la Junta local de Primera enseñanza, autoridades y bastante público, se llevó a cabo la celebración, en las respectivas escuelas nacionales, de las exposiciones de fin de curso y que constituyeron un acto brillante.

Hacer reseña de una manera minuciosa de los trabajos manuales, labores artísticas, dibujos, etc., etc., sería labor larga. Basta decir que entre los trabajos expuestos por los escolares había gran derroche de ingenio y paciencia en los dignos profesores de Primera enseñanza que los han dirigido.

Entre los trabajos expuestos y que más han destacado, y que en recompensa merecieron premios y diplomas y unánimes aplausos de todos, incluso de los mismos niños, figuraban los siguientes: Paquito Huguet Más, primer premio; José Duarte Senar, segundo idem; Leoncio Gros Peruga, tercer idem; Mariano Soldevilla Castán, cuarto id.; y José Soldevilla Baile, quinto idem. También recibieron premios, entre otros, Angel Huguet Más, José Serrano Soldevilla, José M. Huguet Más, Julio Huguet Más, Pascual Alfonso, Juan Royo, Antonio Bernad, Andrés Soldevilla y Antonio Alemán. Estos premios consistieron en diplomas.

En la escuela de niñas también tuvimos el gusto de admirar verdaderos primores en todas clases de trabajos propios de su sexo, por cuyo motivo colmaron de enhorabuena a ambos profesores, dignos de todo aplauso y alabanza.

Nosotros, que siempre fuimos amantes de la cultura y siempre tuvimos fe y esperanza de que nuestra querida España sería grande y culta si esa palanca del profesor de Primera enseñanza fuera accionada con acierto, y siempre que los peda-

gogos fuesen amantes de su profesión, con verdadera idolatría y amor al niño, hemos podido comprobar que de seguir por el camino emprendido llegaremos en un mañana, no muy lejano, a tener un pueblo culto y compenetrado de sus deberes y derechos. Y antes de terminar y de consignar nuestras alabanzas en estas columnas, hemos de hacer un ruego a esa digna clase de maestros, la que nos mereció un altísimo concepto esas labores expuestas, y que tienen para nosotros un valor

dentro de lo que con humildad podemos juzgar. Pero no olviden esos dignos profesores, todos en general, no ya de Bellver de Cinca, sino de España entera, que tienen otra misión que cumplir con el niño, con ese hombre del mañana, cual es inculcarle la educación moral y social, las cuales consisten en el respeto a las personas, a los bienes ajenos, a las autoridades y sus agentes, a las personas mayores y de educación y, en general, a todos nuestros semejantes, como asimismo a las leyes de la nación. Esto es hacedero simultáneamente con las otras enseñanzas y no deja de ser tan importante como las mismas. Sin esa educación no puede haber verdadera cultura nacional o, por lo menos, creemos que todas cuantas reciba el niño sin ésta serán incompletas.

Hoy es cuando más se echa de menos esa educación que nosotros nos atrevemos a apuntar, y no es que queramos decir que no se enseñe, no; lo que repetiremos es que el maestro no debe olvidarse jamás de las enseñanzas antes dichas.

Y para que no quedéis descontentos, os daremos, a todos, profesores y niños, y con el mayor entusiasmo, nuestra más entusiasta enhorabuena y, a la vez que os felicitamos, os rogamos sigáis por el camino emprendido. — **CORRESPONSAL.**

**Martes**

Por ser un pueblo de pocos vecinos, todos ellos labradores, y encontrándonos en época de recoger el fruto de nuestro sudor, tan amenazado por las inclemencias de horribles tormentas, carecemos materialmente de ese elemento tan veloz, de tiempo, para asistir a la exposición escolar que nuestro muy querido maestro, don José Franco Bernad, hubiera tenido sumo gusto en celebrar.

Sería faltar a la justicia y a nuestros deberes de gratitud y reconocimiento dejar por eso de consignar la profunda labor realizada en todos los órdenes por nuestro maestro nacional, formando los niños modelos de hombres, que en un mañana no lejano se habrá regenerado la sociedad, convirtiendo los niños en hombres envidiables y dignos de admiración.

No quiero tampoco dejar ocultos esos cuadernos primorosamente pre-

sentados, en los que figuran delicados trabajos manuales, dibujos variados y complicadísimos problemas, todos ellos muy acertados.

Sería prolijo descender a detalles importantes; basta decir que nuestro agradecimiento es extensísimo, ya que con su trabajo ha sabido captarse todas nuestras simpatías.

Terminado el curso, ha salido para Castejón del Puente, en donde le deseamos un feliz verano de descanso entre sus familiares, para que otro año pueda reanudar su extensa labor iniciada y llenar el vacío que nos produce su ausencia. — **R. CADENA.**

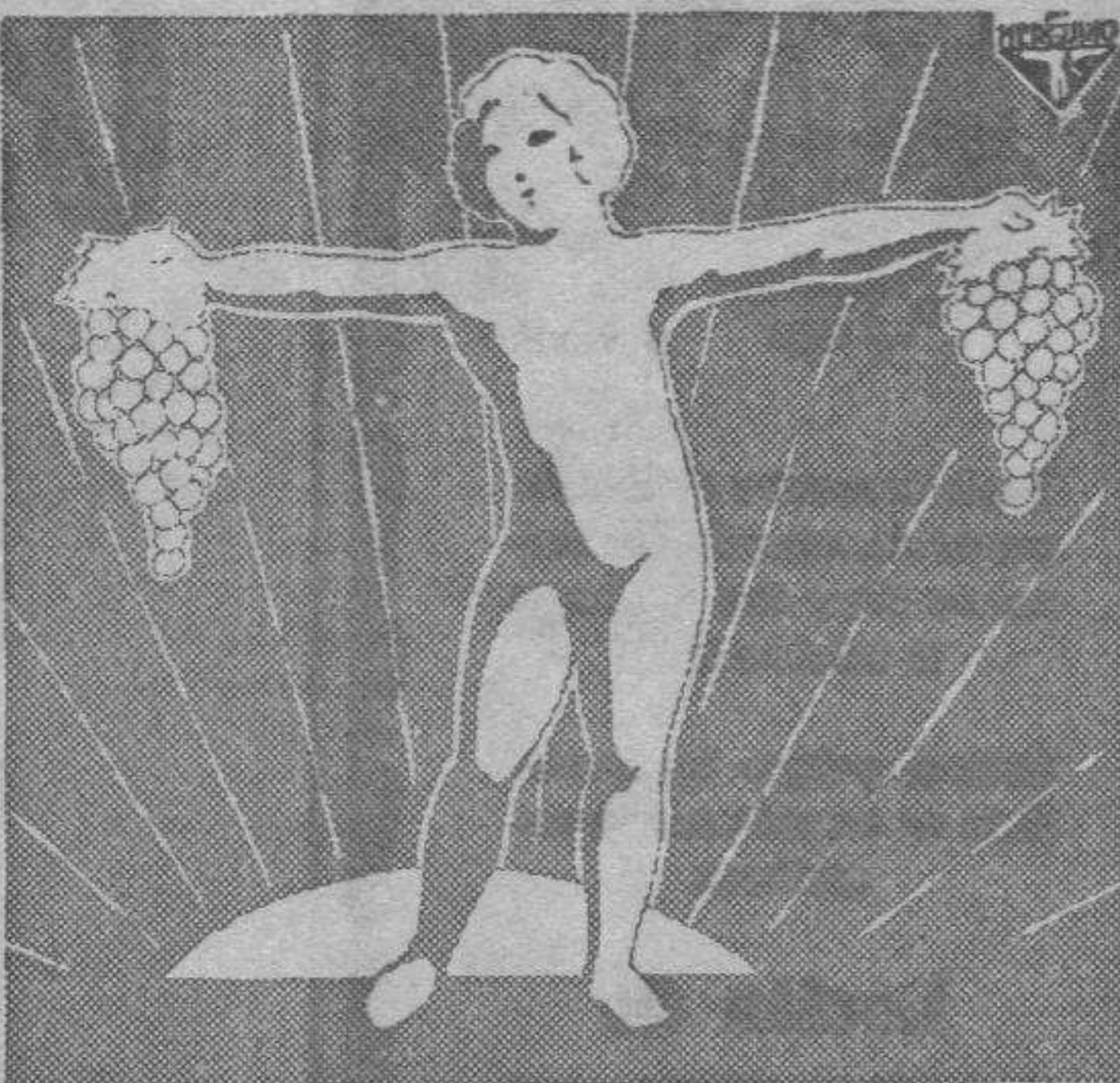
**Leciñena**

**SOCIEDAD.** — Ha salido para Zaragoza y otras poblaciones a pasar las vacaciones veraniegas nuestra muy querida y apreciable maestra doña Angeles Querol.

—Se encuentran pasando las vacaciones veraniegas con sus familias los jóvenes estudiantes de este pueblo Luisito Solanas, Inocencio y María Luisa Montesa. — **MARIANO RUBIO.**

Las personas que se marean en el autobús o en el tren viajan admirablemente tomando ONDOIBIL antes de ponerse en marcha. Farmacia de Oñoliz

**EL SIMBOLO DE LA SALUD**



**"SAL DE FRUTA"  
ENO**  
MARCAS REGISTRADAS  
**PURIFICADORA  
REFRESCANTE  
LAXANTE**

**SOMBREROS PEÑA**

Venta y reforma-gorras y boinas. Precios fábrica. Plaza San Lorenzo, 1 y San Pablo, 13



algún poco de tiempo, quiero pasar a ese pueblo grande en el camino de Bèrgamo, cerca de la frontera, pero en territorio milanés, que no me acuerdo cómo se llama... ¿Cómo se llama? — esto preguntaba suponiendo que alguno habría.

—Gorgonzola, queréis decir — contestó la vieja.

—Cierto, Gorgonzola — replicó Lorenzo para grabarse las palabras en la memoria—. ¿Y está muy lejos?

—No lo sé a punto fijo — repuso la vieja—; pero me parece que deben ser de diez a doce millas; si estuviera aquí alguno de mis hijos, os lo diría.

—¿Y se puede ir a él — prosiguió Lorenzo — por esas hermosas sendas sin tomar el camino real, en donde hay tanto polvo, tanto polvo que es cosa de ahogarse? ¡Hace tantos días que no llueve!

—Me parece que sí — contestó la vieja—; podéis preguntar en el primer pueblo que encontraréis, caminando siempre sobre la derecha—y se le nombró.

—¡Muy bien! — dijo Lorenzo.

Y se levantó de la mesa. Cogió un pedazo de pan que le había sobrado, pan muy diferente del que encontró el día antes al pie de la Cruz de San Dionisio; pagó el gasto, y saliendo tomó a la derecha.

Para no ser demasiado prolijo, diré que con el nombre de Gorgonzola en la boca, caminó tanto de pueblo en pueblo, que llegó a él antes de ponerse el sol.

Ya en el camino había resuelto hacer en Gorgonzola otra paradita, y tomar una refacción algo más sustanciosa. Su cuerpo, sin duda, le hubiera agradecido algún poco de cama; pero Lorenzo antes de descender hubiera dejado que pereciese en el camino, porque su ánimo era preguntar en la hostería cuánto distaba el Ada, adquirir noticias con maña de algún atajo y tomar el camino en cuanto acabase de hacer algún tanto por la vida. Nacido y criado cerca del manantial, digámoslo así, de aquel río, había oído decir varias veces, que en cierto punto y por largo trecho marcaba los límites entre el territorio de Milán y el de Venecia. A la verdad no tenía una idea exacta del punto ni del trecho, pero por entonces el asunto principal era pasar al otro lado, y si no lo conseguía en aquel día, estaba resuelto a caminar hasta que la noche y las fuerzas se lo permitiesen, y aguardar luego el amanecer del día siguiente en campo raso, a donde Dios quisiera, con tal que no fuese hostería.

A los pocos pasos de haber entrado en Gorgonzola, vió una muestra de hostería, entró en ella, y al hostelero que vino a recibirle le mandó que le sacase algo de comer y media ración de vino, que ya las millas que había andado y el tiempo le habían hecho pasar algún tanto la ojerriza mortal que tenía.

barriga y la barba en alto con gran papada, y que en su ociosidad levanta alternativamente su trémula masa en la punta de los pies, para dejarla caer luego sobre los talones, tiene cara de charlador curioso, que en vez de dar respuestas hará impertinentes preguntas. Este otro que se acerca con los ojos encandilados y el labio caído, en lugar de enseñar presto y bien el camino, quizá él mismo no sabe el que lleva. Este mozo, aunque a decir verdad parece bastante despierto, tiene traza aún de más malicioso, y probablemente se bañará en agua rosada con enseñar al pobre forastero el camino opuesto al que necesita; tan cierto es que el hombre atollado encuentra en todo un nuevo atolladero. Divisando por fin a una persona que se acercaba apresurada, conjeturó que teniendo aquel hombre algún negocio urgente, contestaría bien y aprisa para despachar presto, y oyendo además que iba hablando solo, juzgó que sería hombre sincero, por lo cual se le acercó y le dijo:

—Perdone usted, caballero, ¿por dónde se sale para ir a Bèrgamo?

—¿Para Bèrgamo? ¡Por la Puerta Oriental!

—¡Dios se lo pague! ¿Pero para ir a la Puerta Oriental?

Siguiendo por esa calle a mano izquierda, irás a parar a la plaza de la Catedral... luego...

—Gracias, caballero; ahora ya sé.

Con esto tomó el camino que se le acababa de indicar. Siguióle el otro con la vista, y combinando allá en su cabeza el modo de andar con la pregunta, dijo para sí: "Ese ha hecho alguna fechoría o teme que se la hagan."

Llegó Lorenzo a la plaza de la Catedral, la atravesó, pasó al lado de un montón de ceniza y de carbones apagados, y conoció que eran las reliquias de la baraúnda a que había asistido el día anterior. Siguió su camino arrimado a las gradas de la Catedral, vió el horno de la provisión casi destruido y guardado por soldados; y pasando adelante por el camino donde había venido con la muchedumbre, llegó frente al convento de los capuchinos; dió una mirada a la plazuela y la puerta de la iglesia, y dijo para sí suspirando:

—¡Y qué buen consejo me dió aquel capuchino de ayer, diciéndome que aguardase en la iglesia y que rezase algún poco!

Aquí, habiéndose parado un instante a mirar con atención hacia la puerta por donde debía salir, y viendo desde lejos que había mucha gente de guardia, como tenía la imaginación exaltada (y en esto merecía disculpa, pues no dejaba de tener motivo para ello), experimentó mucha repugnancia en tentar aquel vado; por lo cual, encontrándose tan a mano un asilo donde con su carta sería perfectamente acogido, estuvo muy tentado de meterse en él; pero cobrando ánimo, resolvió quedar pájaro suelto lo más que pudiera.

**ANUNCIOS ECONOMICOS PRESERVATIVOS**

LA DISCRETA.—Salud, 6, Madrid. Catálogo gratis sin enviar sello.

ARCAS DE CAUDALES

**FICHET**  
S. A. E.

**Doctor V. FAIREN**

Profesor de la Clínica de OÍDO, NARIZ y GARGANTA de la Facultad de Medicina.—Consulta: de 11 a 1 y de 5 a 7

A. J. Carrión-San Miguel, 23 COSO, 84—Teléfono 1203

Se admiten esquelas hasta las dos de la madrugada

**FINCAS**

**VENDO** bonita parcela, 200 metros cuadrados, construcción de rillo agua corriente en la cocina, aljibe, corral, huerto con árboles frutales, suelos mosaico, seis habitaciones, se dará barata. Razón, Virgen, 8, tercero izquierda.

**PROPIETARIOS.** Facilitamos dinero en hipotecas sobre fincas rústicas y urbanas. Agencia Aragón, Democracia, número 22.

**VENDO** parcela dos pisos desalquilados, con huerto, calle Alfonso XIII (Delicias), y carro seminuevo de una caballería. Razón, Cinegio, número 4, vinos.

**TRASPASOS**

**SE TRASPASA** tienda de comestibles y vinos, con habitación en la misma; poco presupuesto. Informarán, plaza Lanuza, 13, cuarto.

**COMADRONAS**

**RAFAELA MUSTIENES,** ex-profesora en partos del Hospital provincial. Asistencia a domicilio. Delicias, 4.

Lea Vd. "La Voz de Aragón"

**HUESPEDES**

**SAN SEBASTIAN.** Admitiría-se a inmejorable pensión familia veraneante, honorable. Precio moderado; piso segundo verdad, amplio, céntrico, junto a la playa. Baño directo desde casa, sin molestias ni gastos. Detalles, B. Sáez, San Marcial, 39.

**EN CASA NUEVA,** ascensor, baño, ducha, agua corriente, habitaciones independientes, preciso huéspedes. Precios económicos. Prudencio, 3 al 9, cuarto derecha.

**CASA PARTICULAR** cedería habitación para dormir o despacho, todo confort, precio módico, familia buena, sitio céntrico. Informes, Huevería, Porches del Mercado, 20, y Armas, 2 y 4.

**ARNEDILLO.** Fonda Parras. Esta se encuentra muy próxima al balneario, habiendo hecho grandes reformas. No dejen de visitarla.

**VIAJEROS:** Pensión Aragón establece abonos económicos durante temporada de verano; pensión 7 pesetas; cubierto, 2'50. Único punto céntrico. Constitución, 5, segundo. Teléfono 29-97.

**Esa maldita caspa le atormenta**



Y mientras sufre el martirio constante, sus cabellos caerán un día y otro día, hasta la calvicie total.

Evite el peligro friccionando en seguida con la maravillosa.

**Loción de Azufre "VERI,"**  
Marca INTEA

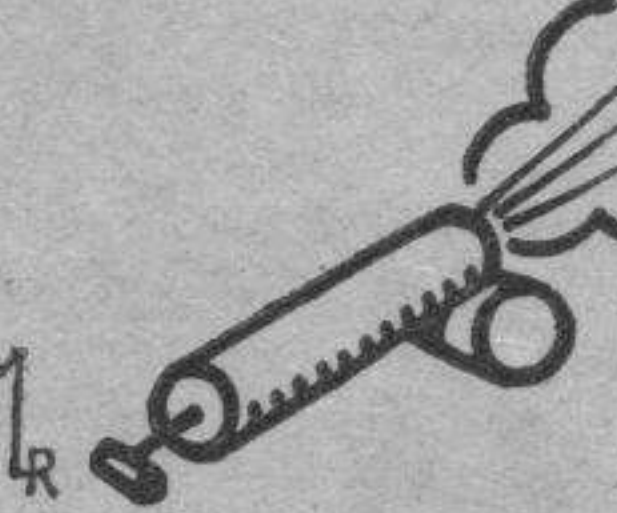
Suprime la caspa e impide que se reproduzca; fortalece la raíz del cabello y detiene su caída desde la primera fricción.

**EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS**

Si tiene canas, use nuestro Ron Quina Isabel, que las quita en seguida sin manchar nada. Lo venden en Droguerías. Pida nuestros folletos que enviamos gratis. INTEA, Apartado, 32. Santander.

*Personas prudentes prefieren el camino seguro. El insecticida que es inofensivo para las personas y extermina radicalmente los insectos caseros, se llama*

**FLY-TOX**



EL LEGÍTIMO FLY-TOX SE RECONOCE POR SU NOMBRE EN LATA AZUL

**BALNEARIO DE PANTICOSA**

1636 METROS DE ALTURA

Prototipo de aguas nitrogenadas  
**NUEVO SERVICIO DE RESTAURANTE**  
a cargo de la Sociedad propietaria  
**CURA DE REPOSO**  
Maravilloso centro de excursiones  
INFORMES: ALCALÁ 65 MADRID

**ALMACEN DE COLONIALES** Harinas - Cereales  
**FABRICA DE GALLETAS, BIZCOCHOS Y DULCES**

**DOMINGO CAMPOS**

Almacén y despacho: **GIL BERGES, 7 ZARAGOZA** ALBA, número 12  
Teléfono 16-74 Apartado 152

**ALUBIAS GARRAFALES PARA SIEMBRA**

—¿Quién me conoce? — decía para sí —: los esbirros no se habrán hecho trozos para ir a aguardarme en todas las puertas.

Volvió la cabeza para ver si venían por aquella parte, y como no viese ni esbirros ni gente con quien pudiese tener que hacer, tomó ánimo, y conteniendo sus benditas piernas, que contra su voluntad querían correr, llegó paso a paso, y silbando en semitono a la puerta. Estaban en ella una porción de guardas, y por añadidura un piquete de miqueletes españoles; pero toda su atención se dirigía a la parte de afuera, para no dejar entrar a ninguno de aquellos que a la primera noticia de un alboroto acuden como los cuervos a un campo de batalla, abandonando después la acción; por manera que Lorenzo así, a lo tonto, con los ojos bajos y el andar entre el de viajero y el de persona que va de paseo, salió sin que nadie le hablase palabra; sin embargo, no dejaba de darle saltos el corazón. Viendo una senda a la derecha, se metió por ella para evitar el camino real, y anduvo largo trecho antes de volver la cabeza.

Iba de tiempo en tiempo encontrando cortijos y aldeas, y las pasaba sin preguntar su nombre, pues con saber que se alejaba de Milán y marchaba hacia Bérgamo, le bastaba por entonces. De cuando en cuando volvía la cabeza, y en seguida se miraba y refregaba las muñecas, todavía algo doloridas y con una pequeña raya colorada en cada una, vestigio del con-sabido lazo. Sus pensamientos se reducían, como cada uno puede figurarse, a un *maremagnum* de arrepentimientos, de pesares, de rencores y ternezas, y encontraba no poca dificultad en enlazar las cosas que había dicho y hecho la noche anterior y en descubrir la parte secreta de su dolorida historia y, sobre todo, en adivinar cómo habían podido saber su nombre.

Recaían sus sospechas, naturalmente, sobre el posadero, con quien se acordaba de haber hablado a destajo; y haciendo reflexiones acerca del modo con que le había arrancado de la boca su nombre, la sospecha se convertía en certidumbre, especialmente cuando recapacitaba sobre el modo de conducirse de aquel hombre y sobre sus ofrecimientos, que siempre venían a parar en querer saber alguna cosa; se acordaba confusamente de haber, después de la salida del espadero, continuado charlando, ¿con quién?, adivina quién te dió. ¿De qué? No se acordaba por más que recorriese su memoria, y sólo tenía presente que en aquel tiempo estaba fuera de casa. Desvariaba el pobre con semejantes cavilaciones, a manera de un hombre que ha entregado muchos papeles firmados en blanco a un individuo que creyó honrado, y hallando después que es un embrollón, trata de conocer el estado de sus negocios. Pero, ¿qué conocer, si era un caos? No era para él menos penoso el hacer sobre su suerte futuras designios que no hallase luego aéreos o sumamente tristes.

Pero su pensamiento más penoso fué muy presto el de encontrar el camino. Después de haber andado largo tiempo (se puede decir a la ven-

tura) conoció que era indispensable tomar lenguas, pero tenía cierta repugnancia en pronunciar la palabra Bérgamo, como si fuera sospechosa u obscena; sin embargo, era forzoso pasar por ello. En este supuesto, resolvió preguntar, como lo hizo en Milán, al primer caminante cuya cara le inspirase confianza, y con efecto lo ejecutó así.

—Está fuera de camino — le contestó el hombre.

Y después de haberlo pensado un poco, le indicó, tanto con palabras como con gestos, el que debía tomar para entrar en la calzada real. Dióle Lorenzo las gracias; aparentó estar dispuesto a seguir el rumbo indicado, y en efecto se dirigió por aquella parte con intención de acercarse a aquel bendito camino y costearlo todo cuanto fuese posible, pero sin poner los pies en él.

Concebir semejante proyecto era más fácil que ejecutarle, y así el resultado fué que andando de este modo de derecha a izquierda, de un lado a otro, ya corriendo algún tanto la ruta según su alcance, ya adoptándola a su intento, y ya guiándose por las sendas en que se encontraba, habría ya andado quizá doce millas y apenas se hallaba a seis de Milán; por lo que toca a Bérgamo, no había hecho poco con no haberse alejado de aquella ciudad. Aquel comen-zó a convencerse que de aquella manera jamás conseguiría su objeto y que era preciso buscar otro medio: el que le ocurrió fué el de ver cómo podía saber el nombre de algún pueblo inmediato a la raya al cual se pudiese ir por caminos excusados, y preguntando por él conseguiría que le dirigiesen al punto que deseaba sin necesidad de ir preguntando a cada momento por el camino de Bérgamo que, a su entender, olía mucho a escapatoria, destierro o criminalidad.

Mientras así discurría acerca del modo de adquirir todas estas noticias, vió colgado un ramo de una pobre casucha, fuera de una pequeña aldea. Hacía ya tiempo que sentía aumentarse la necesidad de restaurar sus fuerzas, y pensando que éste sería el paraje más a propósito para hacer de un viaje dos mandados, entró en aquella casa. Sólo había en ella una vieja con la rucua a la cintura y el huso en la mano. Pidió algo de comer, y se le ofreció queso y buen vino. Admitió Lorenzo el queso, pero rehusó el vino, mirándole ya con ojeriza, de resultas de la mala pasada que le jugó la noche anterior, y se sentó, pidiendo a la mujer que despachase. Esta en un momento puso la mesa y comenzó a moler al pobre viajero con un granizo de preguntas, tanto acerca de sus circunstancias particulares, como acerca del gran suceso de Milán, de que ya había llegado hasta allí la noticia.

Lorenzo no sólo supo eludir con mucha destreza aquellas pesadas preguntas, sino que sacando ventaja de la dificultad, se aprovechó para su intento de la curiosidad de la vieja, que le preguntó también a dónde iba.

—Tengo que ir — contestó — a muchas partes; pero si me queda



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 7'50 PTAS.
AÑO..... 30'00
NÚMERO SUELTO: 10 CTS.

La Voz de Aragón

Fundador: Francisco Aznar Navarro

Sociedad Anónima

AÑO 1932

Número de 16 páginas

PREVISION Y AHORRO

Hasta en lo más sencillo puede hallarse la emoción de la grandeza

He pasado unos días en Madrid, viendo el ambiente de trabajo y altos ideales, de esfuerzo por vigorizar el progreso social de España y, consiguientemente, el progreso social de la Humanidad, que envuelve la vida del Instituto Nacional de Previsión.

He gozado, como siempre, al sentir el contagio de la noble preocupación que preside las fecundas actividades de hombres eminentes que, dejando a un lado diferencias ideológicas y en cordial colaboración, consagran sus actividades a dotar a España de un perfecto sistema de seguros sociales, afianzando y desarrollando los existentes y preparando la implantación de otros nuevos con el pensamiento fijo en mejorar la vida de los trabajadores españoles y en atenuar, y, en cuanto sea posible, eliminar los desastrosos efectos de los siniestros que con frecuencia hacen presa en el hombre trabajador.

He visto allí cómo se trabaja con denuedo para elaborar serenamente un buen régimen de seguro social, con la impaciencia propia de quien trabaja por la consecución de un ideal; pero, a la vez, con la calma de quien desea verlo cumplidamente realizado y consolidado sin las precipitaciones que comprometerían todo ensayo de implantación de nuevos seguros sociales y sin los apresuramientos que hacen imposible el estudio metódico y concienzudo de las cuestiones varias y complejas que una ley de seguro social integral ha de resolver con acierto para que sea una ley que trascienda de la "Gaceta".

Más, a la vez, y después de todo esto, que me ha hecho sentir patriótico optimismo al contemplar en vías de realización en España el programa universal de la difusión de los seguros sociales, que ha encarnado, con aplauso unánime de todos los sectores de opinión, en la Constitución vigente, he sentido la emoción de la grandeza en un acto, al parecer, insignificante y de extremada sencillez.

Acababa de informarme del plan de los trabajos de preparación de la labor que una gran potencia nacional, organizada por el Instituto, ha de realizar para entregar al Gobierno el estudio técnico necesario para la unificación de los seguros sociales de invalidez, vejez, maternidad, enfermedad y muerte y la coordinación de éstos con los seguros de accidentes del trabajo en la industria y en la agricultura, con el debido acomodamiento a las necesidades, aspiraciones y posibilidades de España, y cuando, terminada la labor que se me había encomendado, me disponía a salir de aquel gran laboratorio social en que tan rápidas discurren las horas de trabajo y en que gratamente se convive con otros estudiosos hombres eminentes como en el seno de una gran familia, para tomar el tren que había de traerme a esta otra modesta ciudad de mis amores y al hogar de esta familia de mi sangre, vi avanzar por uno de los pasillos de la casa al insigne general Marvá que se dirigía, acompañado de otros dos ingenieros discípulos suyos y del consejero-delegado del Instituto, a la Sala Maluquer, recientemente inaugurada en aquel benemérito Centro y consagrada al insigne fundador para perpetuar su memoria a través de las futuras generaciones. Para cuantos hemos sido testigos de su ingente obra todas las estancias y rincones del edificio evocan un recuerdo de admiración para quien entre aquellas paredes dejó su espíritu para aliento y orientación de sucesivos empeños cual éste de ahora de la ampliación y unificación de los seguros sociales.

Iba el veterano general, "gloria de la ciencia militar y de la política social", como de él dijo el señor Dato, a preparar la parte gráfica de una conferencia que sobre defensa del obrero contra los accidentes del trabajo se propone dar a sus ochenta y seis años

(!!! en aquella magnífica sala dotada de los últimos adelantos para estos menesteres de cultura y progreso social.

Ya es de por sí revelador de una grandeza espiritual, que hace rendirse de admiración al que la contempla, el mero empeño de don José Marvá de proseguir su magisterio a edad en que cualquiera, y sobre todo un tan formidable trabajador, tiene bien ganado el apasible descanso. Enamorado de la perfección en todo, el venerable presidente del Instituto Nacional de Previsión quería que hasta en los detalles de las proyecciones su conferencia resultase sin defectos y él dirigió personalmente los ensayos, colocándose en distintos puntos de la sala, haciendo cambiar de sitio la máquina de proyecciones para que la visualidad fuera perfecta y sin defectos desde todos los puntos del local.

¡Qué modestia la de los hombres verdaderamente grandes, que así se ocupan hasta de los más nimios detalles de sus obras! ¡Qué diligencia la de los hombres verdaderamente trabajadores, incansables hasta en los años de su ancianidad! ¡Qué cortesía la de los hombres verdaderamente selectos que, como en esta ocasión el viejo y sabio maestro, se cuidan personalmente de procurar que cuantos vayan a oírle y perciban claramente, sin molestias, cuanto en la sala se exponga!

Acto seguido nuevos rasgos de grandeza espiritual ponen la emoción en mi alma. El general manda pasar la película alemana con leyenda en castellano, titulada "El espíritu maligno", y sigue sus episodios con el comentario ingenioso y sentido que a su corazón, sensible al dolor ajeno, han de arrancar las imprevisiones de los trabajadores que por ceder a las sugerencias del espíritu maligno, personificado en un supuesto obrero, hacen ineficaces las protecciones de la maquinaria para evitar accidentes y las precauciones aconsejadas para evitar enfermedades profesionales, cayendo víctimas del accidente o de la enfermedad.

Se ve que la impresión que el autor de la instructiva película, enderezada a perfeccionar la educación profesional del obrero ha querido producir en el espectador la siente intensamente el general Marvá.

El hombre sabio que conoce los secretos de la maquinaria y llevó a leyes y reglamento del trabajo aquellas

medidas de previsión indispensables para salvar al obrero de graves accidentes no aprende nada nuevo en la película; pero su corazón generoso siente una vez y varias veces, al paso de la misma, la punzada dolorosa de la tragedia obrera, que fuera de allí puede ser una realidad angustiosa, aniquiladora de vigores juveniles, destrozadora de vidas y de hogares, y siente una vez más, ante su evocación, el espanto de la tragedia.

Contemplando la impresión que a sus 86 años recibe el general, que entre sus glorias cuenta la de haber organizado la Inspección del Trabajo, se aprecian las grandezas de su bondad que hizo poner al servicio de los dictados de su gran corazón la sabiduría de su gran entendimiento y que hizo del ingeniero insigne, del gran maestro en matemáticas y en mecánica, un hombre cumbre de la política social de la Patria.

Porque la sienta, con la altura y delicadeza que al parecer esos insignificantes detalles revelan, sigue sin desmayos su labor, como si no sintiera el peso de sus muchos años, adentrando a los obreros para que se prevengan contra los accidentes que pueden dejarles inútiles o privarles de la vida y sumir en la desolación de la orfandad a sus hijos, y presidiendo sabia y amorosamente deliberaciones en el Instituto Nacional de Previsión para combatir con la herramienta apropiada del seguro social todos los riesgos del trabajo y reducir así en la patria amada, para bien de la Humanidad, los dominios del dolor y de la miseria.

Así son los grandes hombres que pasan por el mundo haciendo el bien y que no se cansan de prodigarlo a sus semejantes.

LEON LEAL RAMOS

Conchita Borobia salió para San Sebastián

En el rápido de ayer salió para San Sebastián la bellísima y distinguida señorita Conchita Borobia, para asistir a las fiestas organizadas por la Asociación de la Prensa de aquella capital.

Acompañábanle don Fernando Castán Palomar, presidente de la Asociación de la Prensa de Zaragoza y director de LA VOZ DE ARAGON, y un hermano de aquella, don Damián Borobia.

Conchita Borobia, bella, juvenil y optimista, nos expresó momentos antes de partir su satisfacción por este viaje originado por tan simpático y grato motivo como el de las fiestas que han de celebrarse en la bella Donostia.

EL SORTEO DE LA "PAGINA CINEMATOGRAFICA"

Ayer recogieron los agraciados sus abonos para asistir gratis al cine



Estos son los muchachos que presenciaron anteayer el sorteo organizado por nuestra "Página cinematográfica". Los agraciados recogieron ayer sus premios. (Foto. A. de la Barrera)

LA LLUVIA, LA RADIO Y LA POLITICA...

España ya no es país de sol porque es tierra de radioescuchas

Algo ha "salido" en la Prensa y corre de boca en boca. Sobre todo es comentario femenino, porque ellas no necesitan confirmación científica para lanzar este atrevido aserto:

¡Oh! Es un verano lluvioso. Dicen que ahora no hay verano desde que en España hay tantos aparatos de radio. ¿Sabe usted? La radio, como manda tanta electricidad y a la vez atraen sus antenas a las nubes, ha perturbado a la atmósfera de tal forma que en lugar de ser este país de sol se ha convertido en brumoso, como esos países más al Norte de Europa...

—Pero, ¿cree usted que la radio influye tanto en eso?

—Ya lo creo. ¿No ve usted que cargamos la atmósfera de electricidad? Antes en España apenas había radio y teníamos un buen verano, mucho sol y llovía poco. Ahora siempre nublado, el calor ha desaparecido y ¡buena agua cae...!

—Yo más bien creo que llueve, no por la radio en sí, sino por los que cantan ante el micrófono...

—¡Tómelo usted a broma; pero el caso es cierto.

Claro que, sin una confirmación científica, "ellos" — nosotros también, ¿eh? — se rien mucho de estas alarmas. Siempre asoma el recuerdo de aquel pueblo que destruyó el pluviómetro del Servicio Meteorológico porque aseguraba que en lugar de servir para medir la lluvia llamada a ésta.

Podemos hacer una prueba: suprimamos todas las radios a la vez, dejemos a la Península sin las alambradas aéreas, ¡A ver qué pasa...!

¡A lo mejor sale el sol y nos lo creemos!

El caso es que en el campo no hay aparatos de radio y llueve en despojado en los más desiertos montes. Si la radio perturbase la atmósfera, las leyes naturales, estarían dominadas y la electricidad de las ondas serviría también para que lloviese en épocas de sequía.

Pero entonces ya no nos acordaremos de lo que ahora se dice y los murmuradores inventarán otra cosa o dirán que, precisamente la radio impide también que llueva.

Claro que la cultura está reñida con estas invenciones y el que atribuya el corto y frío verano a los programas que nos dedican las diversas E. A. Jo-

tas está aviado. ¡Menudo favor para los que no veraneamos sería este gratuito servicio de las emisoras!

Una duda está admitida: ¿Lloverá desde que la E. A. J. 10 radia tanto disco flamenco?

¡"Amos"...! ¿Que no sigue siendo España país de luz, de sol y de... mujeres hermosas?

Por más antenas que se instalen y emisiones de onda larga, corta o extra-corta.

El secreto de España es otro: que hay mucha "pasmao" y por esto ahora hace frío.

Entonces la radio será extremista, porque es un elemento perturbador.

¡Oh, si los cavernícolas—los de la Edad de piedra—hubieran conocido la amplificadora, el altavoz electrodinámico, las válvulas y... las sesiones de anuncios por radio!

Y sin embargo, a los políticos no les echa nadie la culpa de las perturbaciones, aunque sean atmosféricas.

Y ellos han sacado el mayor partido de los altavoces. Aquellos mítines de veinte mil almas—¡qué pena!—sin altavoces carecerían de fuerza convincente.

Acotaciones de un turista que visita España:

\* La alegría del español no es espontánea; tiene su mecanismo radiofónico lo mismo que la inglesa o la alemana.

\* Llueve en España y dicen que es por la radio. Intentaremos establecer emisoras en el Sahara.

\* He visto unos "zulús" que destruyeron bancos, jardines y paseos. La radio que llama las tormentas debe producir rayos que castiguen a estos bárbaros.

—Deben hablar los técnicos sobre estas cuestiones. ¿Qué dicen los sabios?

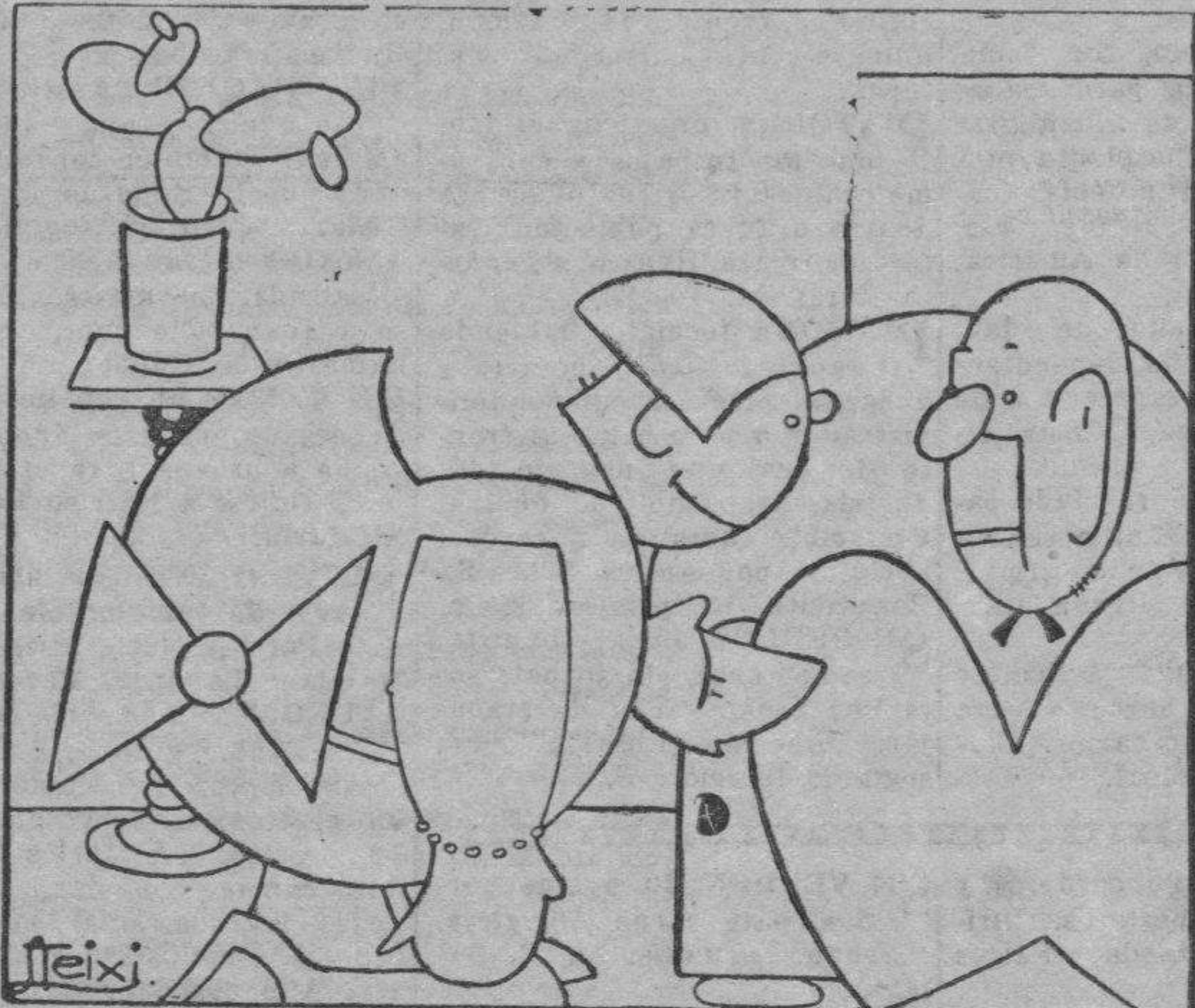
—Que no perturba, pero que puede, podría o pudiera perturbar.

—Voy a coger la onda de París... Ahora Roma. Después Berlín... ¡Ja, ja! ¡Cuánto perturbado!

NARCISO HIDALGO

Al compas del tiempo

Por "Teixi"



—¿Vas a salir? —Sí. Tráeme el traje de verano y el abrigo de pieles.